IMPRESIONES DE UN VIAJE

A

CHILE

No hai placer mas grande que aquel esperimentado por primera vez en un pais estraño; cuando se tiene que reconocer i compararlo todo con la idea que vagamente teníamos formada; anticipar preguntas sobre lo que no se sabe, abrir los ojos con curiosidad i llenarlos de viva satisfaccion; guardar en la memoria todo lo que se ha robado con la vista; sin esceptuar rostros femeninos que cruzan por delante, en los paseos, en el comercio i en todas partes; visitar museos, plazas, quintas, palacios i en una palabra todo lo que encierra i anima en una ciudad, es en verdad el placer mas grande a la vista del cuadro mas vivo i mas variado del mundo.

La entrada a Chile por la cordillera, viniendo por la frontera, jeográficamente da a conocer a casi todo el pais,

antes de haber llegado a la Capital.

Hai que atravesar el Sud, que es una zona mui variada, mui fertil i admirablemente cultivada. La vista se recrea por todas partes i aun que demasiado a la lijera se nota la actividad i la labor que hai en esas tierras.

El ferro-carril del Estado atraviesa de un estremo a otro de la república, hoi llegan sus líneas hasta Cullipulli i desde alli continuan los terraplenes de la via hasta Vic-

toria. La línea telegráfica tambien termina aqui.

Actualmente se ha celebrado un acuerdo importante autorizando al Presidente de la República para invertir hasta la suma de tres millones veintidos mil libras esterlinas, debiendo contratarse al efecto un empréstito en el

estranjero, para construir las lineas ferreas:

De Victoria a Osorno i Valdivia.

De Cohigüe a Mulchen. De Parral a Cauquenes.

De Talca a Constitucion.

De Palmilla a Alcones.

De Pelequen a Peumo.

De Santiago a Melipilla.

De Calera a Ligua i

De Salamanca a Illapel i los Vilos.

Unidos estos pueblos por nervios de acero con la Capital, todos ellos recibiran un nuevo impulso en la medida de su adelanto intelectual i progreso material.

Pero es necesario tambien que las lineas ferreas sean perfectamente construidas, porque aquellas que se hacen aprisa por creerlas mas fáciles i baratas, resultan despues

que son las mas difíciles i caras.

Hai que nivelar primero los terrenos, levantando los puentes, consultando las épocas malas de lluvias que puedan sobrevenir, para que no suceda mas tarde derrumbes, terraplenes lavados, o destrucciones como las del puente Chacaicó, que descarriló un tren ocasionando desgracias.

Estas interrupciones son graves para las empresas i

perjudican notablemente al comercio.

Por un año escepcional como el presente, la linea ferrea

ha estado interrumpida casi en todo su trayecto.

El temporal de lluvia hizo crecer los rios, cubriendo los puentes i destruyó muchos terraplenes.

¡Ojalá que cesen estas dificultades!

—Los pueblos del Sud están casi todos ligados por el ferro-carril i desde que salieron de su estado de asamblea han adelantado muchísimo palenqueados por las Gobernaciones. Entre ellos se cuentan: Angol, Traiguen, Lautaro, Temuco, Cullipulli i otros enteramente nuevos que por su porvenir i grandeza son hoi con relacion a los antiguos, los mas prósperos i florecientes. Se respira un deseo en el comercio! i se recoje un alien -

to! que estimula a la negociacion en toda escala.

Juzgamos de la satisfaccion que se goza en los pueblos nuevos cuando se ven ayudados con el aliento de los que gobiernan i cuando estos, selo desean llenar los deberes que la constitucion les impone.

Esta rectitud es una garantia para las prácticas de la libertad i para el engrandecimiento i progreso de la Na-

cion misma.

La forma de Gobierno Unitario de Chile no me disgusta i vale mas asi que los Intendentes i Gobernadores sean ajentes nombrados directamente por el poder ejecutivo nacional i no tributarios de cada pueblo que a fé de partidarios, los gobernados solo buscan con miras particulares el asiento de un Gobierno.

De la eleccion del pueblo nace la gratitud a un partido de la que cada gobernante tiene que vivir esclavo; estos son los graves defectos que para mi crea el réimen federal; mientras que el unitario con prescindencia de partidarios i de bandos políticos, gobierna sin buscarse simpatias ni rencores i lo hace con una independencia absoluta.

Por eso los pueblos de Chile sinembargo de ser en su totalidad tan pobres, adelantan cada dia, llenándose de vida propia, porque tienen en la paz que reina del Gobierno independiente una seguridad contra las turbulencias políticas i por consiguiente una garantia para el trabajo.

Despierta verdadero interés la condicion en que viven

muchos de estos pueblos.

Actualmente se propaga con buen exito la fundacion de una escuela para obreros que rejentará la Asamblea de Artesanos e Industriales.

De esa manera brillará con mil reflejos las esperanzas

del pobre.

Esto señala un paso mas que avanza en el camino del progreso, i con este propósito se faverece: á la industria, i el trabajo.

¡Ojalá que esta semilla fecunda se esparsa por tedo el

mundo para que los pueblos mas desgraciados vivan i ade-Janten!......

Por eso alguien a dicho: «Trabajar es vivir»

—Esa es la lei de la intelijencia humana!

—Cruzando por el Sud de Chile próximo a la frontera, se ven pueblos inhabilitados por sus malos caminos públicos como ser el de Victoria a Traiguen i el de Cura-Cautin a Victoria, Ercilla i Cullipulli; pero sin embargo, quiero decir, que el movimiento de comercio aunque es bastante penoso así, no se interrumpe i llega a conmover al trauseúnte estranjero, que observa por primera vez a niños ha ta mui pequeños que ayudan en las faenas diarias al trabajador. Se les vé cruzar de grandes distancias, que se costean con una carretita chillona, con ruedas de madera de una sola pieza, llevando algun bultito insignificante para negociarlo, que puesto a calcular el trabajo de una jornada tan larga, vale mas el servicio personal i el trabajo de los bueyes, que la carga.

Al cruzar per la via pública, se encuentra una diversidad de caminos atraviesos que entran i salen del corazon de la montaña; porque se ha de saber que Chile es un pais mui montañoso, i es allí especialmente donde se ven los

mayores trabajos de labranza.

La labor del trabajo diurno es variado pero constante.

El cultivo de la tierra despierta cada dia el mas vivo

empeño.

Está en vias de ejecucion un Canal que se abrirá del rio Cautin para dar vida a muchos de los terrenos fiscales de La frontera que el Gobierno piensa distribuir en hijuelas para la Colonizacion.

En estos pueblos se siente el emporio de una civilizacion

nueva que crece i adelanta cada día.

En Cullipulli se está contrnyendo un puente del ferrocar il, que se calcula por su elevacion ser el 2.º de Sud América; yo lo he visto, mide 96 metros de altura 360 de largo. Parte del material ha sido encargado a Europa, pero el embasamiento se construye en Chile.

Pero, sí es necesario haber recorrido a todos los pueblos del Sud para darse una idea del pais que se visita o se vive! Es lo mismo que aquel que haga un viaje a la república Arjentina i se contente solo con visitar a «Buenos Aires» i «La Plata», yó le diré entónces que no ha visto nada.

Estoi seguro que muchos chilenos se quedan encerrados en los estrechos límites de Sandago i no conocen la zona de tierra que disfrutan, cuando es lo que mas encanta porque es de allí donde tiene la gran ciudad su empuje.

Es notable ver el movimiento de trabajadores que hai en las colonias, la mayor parte jente natural del pais, contándose tambir n muchos estranjeros, entre franceses i alemanes.

Por todos los contornos, el arado abre un surco, o se oye el acompasado golpe del hacha labradora que ejecuta el primer trabrio del derribo, antes que el brazo lo dé al vapor,

Aquí i allá se ven máquinas de acerrar; por todas partes fábricas, curtiembres, industrias, campos de verdura, arboledas, siembras; i en las estaciones, inmensos rimeros de materiales de construccion que aglomera el trabajo personal.

Todo se muestra i aparece en un momento bajo un prisma alagador para el viajero; se vé al operario, al obrero i al labrador que se disputan en la labor diaria, el tiempo, el terreno i el trabajo que son los gajes para la familia, i en fin que se aprietan buscando cada cual su alivio como una cosa suprema.

«¡Trabajar es vivir»!

Esa es la lei natural de los pueblos chilenos.

Pero hagamos una narración detallada empesando desde la frontera, para comenzar desde allí las impresiones que tengo apuntadas:

-Era el 30 de mayo, dia que, sin duda, embarga tristes recuerdos para mi i mi familia, porque lo pasé preocupado dando curso a melancólicos pensamientos......

Sinembargo, no aun vencida la impresion de mi ánimo en ese dia inicié marcha a Chile con hacienda por el boquete de Lonquimai, i desde luego pasé por los fuertes de «Licura, Lonquimai, Malalcahuel i Cura Cautin, a donde llegué i realicé la tropa, «al tiro», [como dicen en Chile) de un viaje» (como acostumbran nuestros criollos.)

El 15 de Junio retorné la marcha a «Las Dos Hermanas,» situada en la seccion XI del triangulo, i pasé la cordillera desafiando un temporal deshecho de agua i nieve.

Mi primera palabra luego que llegué a la estancia fué esclamar. «¡Quiero inmediatamente volver a Chile!

Se comprenderá facilmente que habiéndome ido mui bien en un negocio concluido de entrada por salida, mi determinacion, fué desde luego, hacer otro nuevo viaje con ganado, entrándolo en el mismo mes; pero no faltó jente que se riera de mis proyectos alegando ignorancia i vaticinando pronósticos de malhaguero, que yo no atendí ni por un momento. I como todo se me vistió de luz no consulté mas que a un baqueano, el tiempo en emplear i el dia que debia encontrarme en Chile. No se si soi flojo o valiente; pero juraria por los ojos de la Chilena mas linda de Santiago, que aquella vez no tuve derecho para reprenderme el mas lijero acto de indesicion; encendí un cigarro, le clavé los acicates a la bestia i emprendí la ruta, arriando (360) trecientos sesenta novillos gordos, verdaderos rebentones de oro de la mina «Las dos Hermanas» de Martinez Roberts i C.*

Antes de trepar las cuestas con 60 yeguas a vanguardia, me adelanté i abri camino.

El dia 16, aunque parezca increible, ibamos pasando por «Pino Hachao» la última cuesta, i la novillada al trote.

El dia 17 ya fué mas lenta la marcha; porque las pen-

dientes eran mui paradas i difíciles, con la nieve, pero siempre conseguimos trepar a la cima de la cordillera,

donde se quiebran las aguas Chilenas i Arjentinas.

En esta ascencion, en que íbamos rompiendo la nieve con alguna dificultad, las yeguas se empujaban en tropel i por donde pasaba una allá iban las otras, de manera que bien pronto quedó abierto un camino que la hacienda lo tomó en desfilada. En esos momentos la peonada gozaba dando gritos desaforados para no certar el hilo de la marcha.

Cuando calculamos vara i media de nieve en la espesura, pude contemplar bajo mis pies, quebradas cabernosas,
que miden hasta ochocientos i tantos metros de altura;
grietas abiertas en los faldeos como bocas de infierno i
constantemente el murmulto de los chorros de agua que
caen entre las sinuosidades del terreno, bañando retoños
de montes espesos que mirados desde arriba se notan como debiles arbustos i son mientras tanto jigantes «que parecen arrogantes, a las nubes desafiar». Todo esto mirado
desde la cima es nn verdadero precipicio que ahora que
los he conocido sueño constantemente con ellos, pensando
que rodar el caballo, i Ilegar a su fondo seria encontrar
allí la muerte!

Escusado es referirlo, que otra vez que pase por la cima de la cordillera, lo haré de apié tirando el caballo i de esa manera tengo mas fé de morir de desengaños, i no terturado rodando al pié de una cordillera.

Pues esos terrenos de que hablo tambien son los comprendidos en una parte de la cuestion de límites entre

Chile i la Arjentina.

Aqui levanté un croquis en el puño de la camisa, diciendo «vale mas que dos naciones hermanas no se hayan roto los cascos, por una insignificancia de terreno glacial i accidentado, que practicamente no vale nada.»

En seguida, variando mi pensamiento, volví la mirada

hacia atras i esclamé con todo respeto:

¡«Adios, mi querida, grande e inolyidable patria; tu dul-

ce nombre lo rocordaré siempre, aunque viva eternamento ausente de tí!» Era mi corazon que exhalaba aquellas palabras, en el instante mismo en que mi voz se sofocaba en mi garganta al repetirle mi último ¡Adios!......

Cuando se deja tras de si, familia, amigos i afinidades que guardamos dentro de la patria querida; alli donde se despertó el primer sentimiento del hombre, recojiendo el beso cariñoso, de la madre idolatrada; allí donde se ha jurado lealtad a su bandera; alli donde se conservan las reliquias sagradas de nuestros antepasados; es imposible! guien se aleja sin que se le dibujen en su imajinacion, mil recuerdos, llenos de un sentimiento inexplicable? ¿No podrá igualarse esa impresion tan triste con la de Edmundo de Am'sis cuando al partir para España, lloró sin poder separarse de los brasos de su querida madre? ¿Pero quien se atreverá a referir en un sublime lenguaje, todo lo que piensa i habla una lágrima furtiva, que corre muda i presurosa, a besar la tierra que venera antes que el patricio haya cruzado los umbrales de la patria que deia?

¡Pero es tan grande este recuerdo! i Jon san poco......

una lágrima que se pierde en el desierto!

En esta situacion seguia por el camino que conduce a Liucura, con intento de llegar i hacer noche en un paraje de avanzada, donde estubo un destacamento de Húsares para el cólera. A las 3 P. M. hicimos alto i tomamos posesion transitoria de varios ranchos que encontramos desocupados.

Acababa de llegar a Chile i estaba satisfecho; pero no quise decir, he sido exacto como un ingles; sino que calculé que mis planes matemáticamenre pensados, me ha-

bian salido como los de Mister Fillias-Fogk.

Durante la noche rodeamos a un espléndido fogon, i mesclándome en la conversacion animada de los peones lo pasé mui entretenido, hasta que vi salir la luna, que disparaba del mundo, llena de esplendor.

Una lijera observacion que hice en el cielo me pareció lo bastante para prevenirme, despertando mui amenudo i rejistrando los contornos, porque todavia temia que el tiempo se descompusiera i no me permitiese el paso por la segunda cordillera, pues era ya mui avanzada la estacion.

¡Así estuve esa noche!......dormí poco, porque en sueños veia dibujarse algunas sombras, que acada rato me
hacian despertar; pero mis ojos se cansaron de mirar,
aquellas dudas, i pronto me quedé dormido......

Desperté saludando al Astro Rei de la Creacion, que me
avergonzó con su actividad, pues hacia mas de tres horas
que calentaba a los granos de la California: me levanté,
dí las órdenes preventivas para avanzar, i una hora despues cuando el gaucho arjentino fraternizando con el roto
chileno, habian despachado juntos, en menos de un santi
amen, un rico costillar de ternera, emprendíamos la marcha
con direccion a Liucura.

Al alejarnos sentiamos los grasnidos de los buitres i muchas aves de rapiña, que con toda discrecion habian esperado encaramados en lo alto de las sierras, el momento feliz de nuestra retírada para cargar con los despojos del fogon. I en esta contemplacion tan divertida, ibamos costeando el Bio-Bio, llevados de la paciencia del que arrea, al tranco del mancarron. I mientras nos alejábamos, nos complaciamos en pensar lo feliz i contenta que quedaba a nuestra espalda aquella reunion de carniceros.

Caminábamos plenamente satisfechos, con un cielo completamente despejado i un sol que brillaba con todo su esplendor.

No obstante que el tiempo estaba bueno abrigábamos algunos temores, que para nosotros tenia su esplicacion establecida en la práctica misma.

Los introductores de hacienda saben lo que es la cordillera en el mes de Junio adelante, ¿cuantas veces cruzándola en un dia hermosísimo, a lo mejor casi a media jornada, han tenido que salvarse como por milagro, luchando contra todo jénero de obstáculos, que se interponian en medio de la tempestad?

¿A quien no asombra el horror de tantos horrores?.....

Se vé la nieve que vuela envuelta en torbellinos i al traves de vientes encontrados, se levantan llenas de furia grue sas columnas que en lo alto se desploman arrancando moles inmensas de nieve que ruedan al fondo de los abismos i precipicios; enormes peñascos que ya no guardan su equi librio o que debilitados con la pujanza de algun cuerpo estraño no resisten i caen haciendo estragos en los montes i arrastrando todo cuanto encuentran; ruedan desde la cima mas elevada ñires jigantescos, robles i pinos vencidos por la vejez, despues de luengos años de lucha constante con los vientos; coliguales inmensos formados en columna doble de ataque, caen de su formación unida con el peso de la nieve que los cubre; i mezcla de un sonido particular de algo sordo i monótono se siente como si saliera del corazon de la tierra (¡talvez un suspiro de la naturaleza!) i algo mas vivo, se siente el ruido producido per los árboles que ajita el viento; el choque que dan las caidas de las piedras i todo lo que se inclina a besar la tierra aumentado con el murmullo de las aguas que son las lenguas vivas de la naturaleza; ¡Si parece ser la ira de Dios que no quiere calmar nunca!....

¿I quien? pregunto, ¿no se sentirá embargado, en estos trances, de cierta admiración i respeto hácia lo desconocido?.....

Aunque el esfuerzo de amor propio nos haga reconcentrar algun valor para desechar la sobrexitación del espíritu, la misma meditación racional nos infunde cierto recelo.

Por eso me hago cargo de las preocupaciones de que se ven llenas algunas jentes de pobre espíritu, que sin ninguna ilustracion creen de buena fé, «que no pueden chillar porque la cordillera se enoja.»

Pienso que la conviccion de ellos es profunda i arraigada, i tan es así que es imposible disuadirlos del contrario

de sus vulgares crecucias.

Vá, isi les habré oido contar cuentos referentes al poder magnético que obra la cordillera sobre las personas! I estos casos referidos por los mismos actores de algun suceso despiertan un vivo interes, i una curiosidad mui grande por la manera como son traidos.

Atiéndase esto que me refirieron:

El mismo dia que pasamos la cordillera llevaba a mi lado un peon de confianza; que me hacia reir a cada rato contándome sus tribulaciones pasadas, llegaba a pecar si no hablaba aquel cristiano i como veia el mui pillo que con su pr sa me entretenia, agregó con opertunidad a sus referencias un pasaje de la cordillera.

Contaba que allá por el mos de julio del año antepasado, atravesó de L'ucura a Codihue, por aquel camino, en compañía de un moceton indio baqueano que conchavó co-

mo guia.

Dice que iban mui contentos, celebrando con risotadas las caidas de los caballos que se enterraban con todo el cuerpo en la nieve. De suerte que en un trayecto de media legua los cansaron i tuvieron que seguir a pié tirándolos de la rienda. Al parar por la estrechura de un desfiladero sin perder su buen humor (sin duda iba un poco picado) interrogó a los árboles i a las piedras de los cerros, con los epítetos mas ritículos, preguntándoles si serian ellos bultos capaces de meter miedo a un hombre; i sacando el cuchillo, lo rayaba en los trencos, haciendo quites con el cuerpo i describiendo eses en el aire.......

Cuaudo el indio comprendió hasta don le irian a parar las chansas, le pidió al paisano que no icritaso a la cordillera; i todo sobrecojido le auguraba un gran peligro por

su actitud provocativa.

-Esto dijo i pare de centar: ¡la cordillera que habia ec-

cuchado el reto, se enejó i en menos que canta un gallo, empezó a oscurecer; levantóse un fuerte viento i se descolgó primero graniso, i despues nieve, sin cesar a copos espesos, ¡viera patroncito! me dijo, ¡que apuros!.....entónces supe recien como Facundo Quiroga, «lo que era tener miedo.»

El caballo no obedeció mas a la espuela, ni a la rienda i se hacia un remolino; si atinaba a caminar lueguito se parata, metia la cabeza entre algun coligual i no habia forma, promesas, ni castigo, que lo sacasen de allí por todo, dijo, que se convenció de su imprudencia, i sin cuidarse del tesoro de su caballo i la montura, se lanzó a pié con el indio; unas veces errando el camino i otras metidas en algun menuco, costándoles mucho salir;.........pero en fin salvando de una i mil peripecias, llegaron jadeantes hasta Pino-Achao i allí protejidos por esa habitación estuvieron seis dias comiendo tan solo piñones, hasta que vieron despejado un dia i salvaron.

-Esto me hablaba, convencido que la cordillera se ha-

bia enojado aquella vez, con su provocacion.

Yo quise echarle un discurso para sacarlo de su error i le hubiera probado por el órden físico, los fenómenos natu rales, de la descomposicion del tiempo, pero no quise hacerlo comprendiendo que por sus convicciones, solo habia de dar una puntada en falso, en jénero tan duro, i por esto me contenté con repetirle: «Cada loco con su tema.»

Al dia siguiente, los anuncios alegres de los peones, me previnieron que distábamos solo tres cuadras de Liucura que por un recodo de la sierra se escondia a nuestras miradas. Llegué i fui cariñosamente atendido por el oficial Luque, comandante del fuerte que mandaba un piquete del Escuadron Húzares.

Despues de pasar un dia en su compañia, prosegui la ma cha cruzando por segunda vez la frontera.

Aquí el aspecto de la naturaleza cambia en cada estaeim. En el verano encanta ver a los valles reverdecidos con la frescura de los pastos; potreros naturales, divididos por arroyos, o alternativamente separados por su gran estencion, cercados con sierras a pique, formando cajones

con paredes eternas.

¿l aquella lianura descubierta, que empiesa de Liucura hasta el pié de la cordillera, que conduce a Malal-Cahuel?

—Es un campo sin montaña, de una estencion considerable, poblada de ricos pastos vírjenes, sobresaliando las már jenes de las orillas del Bio-Bio i del Lonquimay; arroyos que cruzan caracoleando por los altos i los bajos; cascadas i torrentes que caen abriendo nuevos cauces en la tierra, ora domiciliándose en acequias viejas que las aguas mismas, abrierou i despues dejaron; o bien reviniéndose como manantiales que bañan la primera capa de tierra, correntodos por el declive de los terrenos a desaguar a las costas de los rios, formando en su paso, los campos de veranada mas ricos i variados que se conocen en todo Chile.

Los hacendados del norte que cambian i meioran con tanta rapidez sus petreros, no tienen la mas remota idea

de estos rincones que permanecen despoblados.

Hai otros parajes tambien mui buenos i abrigados, que resguardan, la lluvia i el frio del invierno; son los campos de Victoria, provistos de abundante quilla i couiron.

Viniendo por la frontera, la mayor parte de esos terrenos que se creen desiertos, están hoi poblados por la raza roja (indios araucanos) que ocupan la frontera hasta Victoria, menos los valles de Lonquimai i adyacencias; que an tiguamente perteneció a los Queipus i a otros indios que dominaban esos contornos.

En todo el trayecto del camino público, se ven sendas tortuosas que conducen las mas a las cabañas de los mapuches. Estos ascendientes nuestros, viven desde el último sometimiento entregados a su trabajo de labranza; pero todavia no abondonan algunos el hábito del pillaje.

Las cabañas que habitan son tan bajas que se confunden con el suelo, si a esto se agrega que para resguardarse de los faertes vientos de la cordillera, s'empre buscan con

preferencia los terrenos mas bajos.

Usan los vestidos exactamente a las tribus Arjentinas, que habitan la frontera Sud en la costa del rio Negro. Llevan, los hombres, el inolvidable chiripa i la manta de colores que tejen las mismas chinas. Las mujeres se envuelven en mantas cruzadas en forma de vestido; pero resulta lo mismo: «a lo que te creaste,» como Adan i Eva, desnudos.

Los moradores todavia les temen, hasta el punto de esconder en sus mismos alojamientos; bueyes, chanchos, aves ect. porque dicen, que el peligro está en altas horas de la noche......

El hecho es que varias veces, he alojado en las cabañas indíjenas; disfrutando siempre esquisitas cazuelas, de aves que ellos crian; i tambien encomendándoles el cuidado de mis caballos i mulas, no me sucedió nunca nada: i a los pocos que he conocido i tratado como Lopez i Guinchiñan, me han parecido honvados, francos, mui civilizados i jeneresos para con el viajero.

La mayor parte hablan el castellano, es decir, se hacen entender, i el que no acierta, se hace oir por intérpretes

que ellos llaman lenguaraces».

Son mui afectuosos con los hijos de nuestra tierra.—Le llamó mucho la atención a uno de ellos, que yó le dijera paisano i no indio:--«Eso es», me dijera mui vale paisano; metale fariña.»

—Al retirarme, les hice una distribucion de *Chauchas*; i una de las chinas me dijo: «Ud. tiene mui lindo corazon hermano, no parece *cristiano*, sino indio.»

Escusado es ref. rirlo, que tomé aquello como una lizon-

ja.

Pude entre todo notar, lo contentos i agradecidos que viven; de la distribución de tierras, que les ha hecho el gobierno, en la frontera.

En nuestro pais, recien estan tomando hábitos para el trabajo; porque el gobierno los ha tratado siempre con demasiada regalia, pues los indios no querian someterse i violaban constantemente sus tratados de paz, recibiendo toda clase de beneficios por parte de la nacion; i asi mismo no olvidaban robar como se les antojaba, hasta que comprendiendo, el jefe del Estado, que era necesario concluir con las invasiones, que ponian en constante alarma a los pobladores; ordenó el movimiento continuo de las expediciones parciales que dieron por resultado, la fuga de Quespu a Chile, la rendicion completa de las tribus i el sometimiento de los Caciques.

Hoi recien, cuando han visto que, no pueden alzarse con el santo i la limosna; porque la nacion al primer grito les baja el gallo, ya no desean la guerra, ni buscan enmanciparse de la tutela del pais, como en otras épocas, para continuar el pillaje; hoi por el contrario, han empesado a familiarizarse con las costumbres nacionales, i como son tan diestros para los trabajos rurales, se les ve mezclados alternando con los peones, por dia en las estancias, i en los arreos muchos de ellos mui orondos con pito i gorra de vasco, sentados en el pértigo de una carreta. De modo que bien pronto, todos han de olvidar las viejas costumbres, tomadas en su época de barbarie.

En estos tiempos, ya no se vé cruzar por los caminos estraviados del desierto, al malon de los toldos, sino al indio compadrito, con su planta arrogante; tirándoselas do gaucho trabajador, tan formal i prevenido, que no le falta una buena recomendacion de sus prendas, i el yesquero en el tirador. ¡Pero eso sí! el indio no olvida jamas el recuerdo de los suyos:—podrá rejenerar sus malos instintos, i por todo hacerse un hombre honrado ¿pero borrar de su corazon el cariño para su china i el recuerdo que conserva al lugar salvaje, donde juró fidelidad a su cacique?, eso no lo veran nunca ni a cañon.

Esta consecuencia de perpetuidad en los sentimientos del indio, honran altamente al corazon humano.

-Aquel que haya tenido ocasion de observar, en sus

costumbres relijiosas, las respetuosas invocaciones de sus actos hacia Dios; no podrá menos que admirarlos.

Cada vez que comen o beben siempre vuelcan algun poquito del contenido, pronunciando en silencio una oracion que la elevan hasta *Chachallau*; participandole el bocado sagrado.

Pero, isi analizadas en el fondo las costumbres indijenas, algunas cautivan el alma del cristiano! i otras, que son ejemplos de valor i de dignidad, dejan no solo una enseñanza práctica, sino tambien mucho de grande que pensar.

cEl Illatun,» por ejemplo: Se sabe que cuando tenia lugar un combate a lanza i sable, entre indios i cristianos, aquellos esplorando el campo, ya victoriosos o en retira la; elejian entre los muertos aquel que reconocido por todos, hubiera demostrado mayor bravura; i rejistrándole todas las heridas, se teñian la cara i las manos con su sangre. Le sacaban el corazon i lo esponian clavado en la punta de una lanza. Al rededor de ella formaban un circulo, i se inspiraban en holocausto al héroe, elevando en coro una cancion guerrera, i segun costumbres, las chinas corrian presurosas, de las tolderias, a unir sus rogativas a la par de sus maridos; pidiendo a Dios, que les inculcase a sus esposos, la destreza i el valor, que hasta morir habia sostenido la víctima.

Lo que los indios celebraban entonces, era el mérito de las acciones de guerra; reconocido i probado en la refriega con el valor de los hombres.

Conócese tambien el matrimonio que se verifica entre los indios. Desde el principio, comienza la intervencion de los parientes mas lejanos de la china; que llegan con sus consejos a persuadirla a que dé el Sí, cuando les conviene el cliente.

El pedigueño viste en esos casos, con sus mejores prendas; se pinta la cara i no olvida un regalo a cada paríente, segun la fórmula oficial. Salvo caso de no aceptar la china, la descicion la adquiere siempre, entendiéndose con el padre de la ingrata.

Si este como mas antiguo implica su consentimiento, cae como un gran peso entre la familia i los parientes i todos tienen que ceder; porque la vejez es la fuente de autoridad en los toldos.

Otras veces el indio se apoya en una idea suprema: Apenas despunta el dia, corre de uno a otro estremo de los toldos, reuniendo a los parientes de la pretendida i en seguida empeñando uno de sus mejores caballos, compra Pul-cul i la indiada inspirada por el alcohol, empieza a festejar al interesado, hasta conseguir que los viejos no le interpongan ninguna restriccion a su consentimiento.

Se rodea siempre de poderosos auxiliares, como ser músicos i cantores, que rocan con violines fabricados en dos

costillas, que atan con crin formando arcos.

La pasion predilecta del salvaje, es la insistencia, i no cambia el cariño de su mujer por ningun tesoro del mundo. I está probado, que un indio sin antecedentes no vale nada; por eso los méritos de ellos son trabajar, (robando) i en los combates, tratar de sobresalir como valientes, para que sus dulcineas no les afecten indiferencia.

—El amor de la familia, es una sagrada biblia en los toldos. Un hijo, jamás se ha rebelado en contra de la madre; porque se reputaria como un crimen espantoso, sin

ejemplo.

El mismo respeto se guarda a las órdenes del cacique.

—I sin embargo; se habla del derecho de la fuerza! cuando no es mas que el estado natural.—¿Como quieren que el salvaje alcance al derecho público, cuando éste solo llega al hombre culto?

Las leyes políticas i relijiosas, nacen con el poder de las tríbus; porque aquellas han tenido que organizarse por el derecho, para defender su suelo contra la arbitrariedad.

La propiedad de los indios, ha sido hasta el último desconocida de los pueblos civilizados; i si los indios, se con virtieron en enseñas guerreras, o desconocieron los tratados, fué por los defectos de sus leyes, que hacen su derecho de trabajo, robando a sus enemigos; quienes los desposecionaron de sus viviendas.

El réjimen militar de los indios, está establecido por sus antecedentes de guerra; i no sucede allí que el abogado enrede el pleito, porque el equilibrio de la justicia se

mantiene para todos.

No hai que confundir el estado natural con el de salva.

jismo.

Hai asuntos en la vida ordinaria del hombre inculto, que tienen en su fondo, grandes ejemplos de virtud: como se ha podido notar, del respeto a la muerte; (que segun creen ellos vá uno de viaje;) pues la veneracion que conservan es tanta, que nadie se atreve a cavar una fosa, ni aun sabiendo que es un chenque valiocisimo de plata i otras pren das que guarda.

Cuando el indio muere, todas las prendas van con él.... (He mentido talvez como el tio Pepe. La mejor prenda de su alma, no la entierran, sino cuando le toca).—No le esclu yen al muerto la comida i un jarro de agua, que le colocan a la cabecera, i de esta manera se despiden los deudos, ro gando a Dios por la felicidad del viajero, con un sentimien

to que maravilla al alma.

Todas estas acciones, tienen en jeneral alguna buena vir tud; i aun cuando se agregan a ellas muchas cosas inciera tas, dichas por escritores noveles que se precian de cono-

cer costumbres, nadie crea que oscurecen su mérito.

—Mídase el alcance de este otro:—el indio castiga la in fidelidad de su consorte, cortándole las trenzas en toda su esteucion i aunque el cacique enarbole la bandera de la cruz roja, la tribu mirará siempre con desprecio a la afrentada

Este será torpe, salvaje, inhumano o como quiera llamar se; pero estudiando el hecho con sus costumbres, i su misma ignorancia, no se podrá negar que obra en todas partes, segun los pueblos, la educacion i los sentímientos de cada uno.

Yo pienso i hago discusion sostenida, que el indio al obrar asi cree reparar un ultraje a su honor contra los espíritus malos.

Pero no hagamos un fantoche de los sentimientos del indio, que se desconceptuan espresándolos el pobre tejido del lenguaje humano!

Entre tanto afiadamos el hilo nuestra narracion cortada:

—Guando decia que crucé la frontera para penetrar al inte rior de Chile; ya mis apuntes llenaban todas las hojas de mi cartera: ciudades llenas de recuerdos históricos, monumentos, ruinas i nombres famosos. Cada pueble antiguo, recuerda una batalla, una guerra o algo, que en suma hacen la historia de su conquista, de su independencia i desus triunfos.

Aquellas comienzan con la expedicion de don Pedro de Valdivia (1)—figura la campaña contra los Araucanos i despues los últimos triunfos de Mendoza que concluyen con la terminación de su gobi rno. Viene en seguida la revolución i su independencia que abren a Chile las pájinas mas brillantes de su historia.

Aquí no me detengo a citar todas las acciones que se libraren en cada punto porque seria largo enumerarlas; asi es, que me limito tan solo, hacer un re-umen de los aconte cimientos mas importantes de esa época que tod s conceen, en que el jeneral San Martin, organizó el ejército de los Andes; la batalla de Chacabuco; la campaña de 1817; la de 1818, que terminó con la batalla de Maipo, queda ndo desde entonces definitivamente afianzada la independen-

⁽¹⁾ En un lujoso cuadro al óleo obsequio de la Reina V atoria, está el busto de Valdivia calocado en el salon de s csicnes del consejo municipal de Santingo.

eia de Chile. No obstante la guerra se prolongó i los patriotas chilenos tuvieron que luchar contra los fujitivos de Maipo, i recuperar a Concepcion i los pueblos inmediatos.

En seguida se iniciaron las campañas de Benavidez — Viene mas tarde la expedicion libertadora que hizieron al Perú; i despues de terminadas las campañas de Benavidez, la administracion política del jeneral O'Higgins, i la abdicacion del mismo.

El ultimo acto de la revolucion concluye con la reincor-

poracion del Archipielago de Chiloé.

Chile juró su constitucion política el 30 de octubre del año 1822—conforme a las aspiraciones del sistema repu-

blicano que desde entonces so propuso adoptar.

Afianzada la paz, empezó el pais con una organizacion propia a impulsar al trabajo i data desde entonces que las colonias principiaron hacer progresos admirables en el cul tivo de la tierra, pues, aunque se disponia de mui pobres elementos, se iniciaron grandes obras abriéndose muchos canales de regadio habilmente dirijidos.

En estos trabajos i otras operaciones de maquinarias utilizadas en la labranza, han hecho hoi al roto chileno tan comprencido que bien se le puede reputar como un injeniero práctico.

Preguntesele a los injenieros nacionales de la linea férrea del Estado; ¿si acaso necesitan estar presentes, para or denar se haga una curva u otros trabajos por el estilo? pues basta la habilidad de sus capataces para allanarlo todo costándoles es cierto, haberlos enseñado primero.

--Las liueas férreas de Chile son mui costosas por lo accidentado de los terrenos i por consiguiente os una oscuela provechosa para los injenieros.

Hai un puente notallo, el «Maule,» construido bajo la dirección de los señores Domingo Victor Santa Maria i Benjamin Vivanco, por la casa de Liver Murid i C.º; tiene de largo 431 metro i costó cuatrocientos trece mil pesos.

El «Nable» constraido por la misma casa, bajo la direc-

eion superior del injeniero señor Purdet, tiene de largo

500 metrosi costó 500.000 \$ oro.

-Pero hablemos algo de las tierras de Chile i de la ganaderia que es asunto importante para nuestros compatriotas.

. G

Las tierras de Chile son reconocidamente ricas para la agricultura.

El norte es mas o menos seco duranto la estacion vera-

niega i variable en la rejion central.

El invierno es bastante lluvioso: Este año las aguas caidas hasta el 15 de octubro alcanzaron a 26 pulgadas 72 centésimas.

Las colonias pastoriles son mui pocas, i las que hai, tan reducidas que apenas alimenta una tercera parte del ganado para el consumo.

Se explica que por su poca estención de tierra i por la riqueza de ésta, tiene que ser preferida para la agricultura.

Por este motivo son insuficientes los planteles de crianza que existen para satisfacer a las exijencias suprema del pais, cuya demanda anual es dos veces superior al producido.

Las crias son todas mansas i refinadas en lecherias esplendidas, tan bien organizadas, como no habran otras en Sud-America.

El cousumo por año, puede mas o menos calcularse en (120,000) cabezas contando con que Santiago solo consume 250 vacunos diariamente incluyendo el lanar; i Valparaiso consumirá otro tanto, con la provision de abordo.

Se supone por esta cifra que con el consumo de las provincias i las exportaciones al norte nuestro cálculo debe ser mui aproximado.

Por consiguiente una parte numerosa es introducida to-

dos los años de nuestra República.

Los ganados arjentinos que se introducen por el Sud desde Bahia Blanca ú otros puntos inmediatos tienen una penosa marcha que hacer i si aciertan a pasar la cordillera en buen tiempo despues resulta que por las lluvias tanabundantes en estas latítudes se adelgasan i mueren

exajerandose como malo nuestre articulo.

Es que algunos introductores solo consultan el buen estado de la hacienda i creen que cualesquier tiempo en verano es oportuno para pasarlas.—Estan en un cracisimo, error.

Está demostrado practicamente, como entraré a esplicarlo, que los ganados arjentinos necesitan por lo menos, pasar las tres estaciones del año en los valles inmediatos a nuestra condillera. Los que entren por el Sud, deben preferir las adyacencias a Norquin en cuyo punto hacen tablada todas las que vienen de Acha por la pampa central i los que costean por la frontera Sud el rio negro.

De modo pues que los animales necesitan indispensable mente que crien el pelo de cordillera i se hagan al clima antes del cambio brusco a que estan espuestos para pasar a Chile, porque, como es consiguiente, sufren enfermeda des violentas originadas por un temperamento estremo por-

la misma causa topográfica i climatológica.

—Aunque hiciéramos escepcion de los inviernos tan rigurosos de Chile, podemos calcular, que las haciendas pasadas con mui buen tiempo, pero arreadas de tan largas distancias, trabajadas en la marcha, atravesando caminos pedregosos que despian i destrosan la uña; al pisar en un pais estraño con el cambio de alimento i el vado de tantos rios, tienen que aniquilarse en un estado tal de flacura que a no reponerlos a tiempo en buenos talajes se verá al arrie ro expuesto a grandes pérdidas, porque de no vender pronto se encierra en una desventaja mui grande empezando por sufrir los enormes precios que valen los tala es i por esta razon el tiempo que trascurre agregandose a las perdidas, los gastos personales, i mantenimiento de peones, no compensa esta demanda con el mejor precio que se saque.

Al negocio de haciendas con Chile hai que tomarle el pulso. Nadie son manos peritos que los mismos introduc-

tores, pero estos no escarmientan aun que saben que el negocio en lo sucesivo solo ha de ser para los creadores que tenemos terrenos de propiedad en las poseciones del territorio de Neuquen. Teniendo campos de engorda riquísicimos como las consecciones de Nazarre i Bouquet en toda la costa del agrio; las de Ruibal Sorondo y Ca; los arriendos de Nuvery y Croke; la Laguna de los Porteños de don Demetrio Alsina, la conseccion de guañacos de Roberts y Roberts; la coseccion de Astigueta; las dos Hermanas de Martinez Roberts y Ca; i en fin todas aquellas localidades tomadas de antemano son las que van a mantener el mercado por el Sud con Chile.—Es locura que los introductores piensen que ellos tambien han de comerse la breva.

Los ganados arjentinos tienen pues una diferencia que para el comprador chileno ha de importarle mucho distin. guir i pougo por ejemplo lo que pasó durante este invierno que mantuve en Chile (Victoria) una partida de no. villos pasados el 20 de junio, (con poco mas de un metro de nieve). Pues bien, estos sufrieron 35 dias de lluvia sin cesar en el Sud; hubo mortandad inmensa en todos los contornos,—pues hai está el testimonio del señor Coucha i To. ro que me compró la hacienda, ninguno se me murió en tales temporales. Mientras que otras haciendas contiguas a la mia introducidas de Bahia Blanca, llegaron mas gordas i sin embargo de estas se murioren bien luego. Es increible la rapides conque desmejoraron su estado. Con esto se deducirá pues la verdad de lo que digo: nuestros criadores de cordibera tienen que levantar su precio, estableciendo la diferencia del que introduce de las pampas al que cria en la cordillera.

En chile, se dice, se sacan mui buenos precios.

Es cierto-pero es necesario ser chilepo.

Ellos tienen facilidades que no tenemos nosotros, conocen perfectamente la naturaleza del terreno que pisan, i hacen la guerra a la flacura i al mal tiempo con sus pesebreras bien probistas como el señor Hurtado que engorda sus bueyes con maiz triturado. La mayor parte de los ena gorderos tienen abrigos para casos de lluvia i conservan parbas de paja de trigo acumuladas en parajes adecuados, pues como se trata unicamente de un número reducido i determinado de animales de engorda en campos de pastos cultivados que alimentan animales puramente mansos, no es raro pues obtener 7 o mas quintales de peso con 3 o 4 arrobas de gordura, aun en las épocas mas malas del año, como sucedió en el invierno próximo pasado y hasta ahora que se ha seguido vendiendo a 20 centavos la libra de carne llegando muchos a obtener la cifra de 120 i 130 pesos por buei vendidos al peso vivo.

Asi es que por razones del cuidado i el alimento en primer lugar i sobre todo por la mansedumbre de los animales que domestican con las facilidades de sus campañistas tan abundantes i baratos, o porque son pocos en fundos cerrados i reducidos, o yá porque su orijen venga de las muchas crianzas entabladas en lecherias, el hecho es, que ellos sacan el mejor partido i les sirve a muchos especuladores de oficio atianzarse en sus propias muestras para fin-

jir que desprecian nuestro artículo.

Segun está en su conveniencias no reconocen que el tipo del animal arjentino una vez manso es en todo superior al chileno.

Se dice que la carne es mala!

La jente sensata no puede decir esto; todo pende en la manera de carnearlos porque un animal arisco si lo embravesen o lo atan al palo 24 horas como lo he presenciado en algunas provincias, necesariamente cambia de color por razones de su instinto feroz, la carne se pone morada.

Es tiempo ya para buen provecho que tomemos por base la competencia i el descrédito que resulta al ganadero arjentino—la diferencia en las condiciones de venta del ganado. I al entrar en estos negocios forzoso es empezar por la mansedumbre i el refinamiento de las crias que dan el aumentando de las carnes mejorando el engorde i facilitandolos para los trasportes.

Estas ventas pueden hacerse sin carretaje porque facil-

mente se hallarán compradores. Conviene pues, no introdu

eir mas ganado lobo.

—En las ciudades principales de Chile tiene lugar la feria de animales cada cinco dias siendo las mas fuertes, Santiago i Chillan a donde acuden a comprar i vender, una multitud de jente de todos los contornos.

-El comercio exterior aumenta cada dia—las importaciones durante el año pasado ascendió al valor de 44.170. 147 que comparado con el año antepasado arroja un aumento de \$ 4073,518, ahora el monto de la exportacion durante el primer semestre de este año—ascendió a la suma de \$ 22,463,893: siendo el aumento de \$ 456,179. Este valor está estimado en pesos fuertes.

—Pero hablemos de otras perspectivas nuevas que se abren para Chile:

LAS MINAS.

Se han descubierto lavaderos de oro mui importantes,

como tambien muchas vetas de plata i cobre.

Se fomenta en vasta escala el desarrollo de la mineria nacional introduciendose de Europa maquinarias, herra-

mientas i demas útiles de trabajo.

Se piensa formar una compañia dispensadora de créditos, i no puede ser mas brillante la idea, porque indudablemente protejerá i desenvolverá la industria hoi que la mineria está casi vírjen en Chile i la creacion de un Banco minero, será una mano protectora que alentará con su ayuda i enriquezerá a la maza del pais.

En algunas provincias se han fundado con ayuda de los poderes gubernativos, escuelas de minería que serán de

provechoso servicio.

¿. —El estudio práctico de la agricultura tambien tiene aquí su fuente de riqueza.

Se han creado varias escuelas de éste jénero que comz

prenden trabajos manuales i razonados, tales como:

Cultivos jenerales Arboricultura

Industrias animales, lecherias, queserias, etc. etc.

—Faltarian a estos datos otros no menos importantes que agregar de varios puntos de la República que me ha faltado conocer, tales como, Valparaiso (la 2.º ciudad); Talcahuano, Lota, las provincias del norte, Atacama, Coquimbo, etc, i por ese órden muchos otros pueblos de industrias.

No he hablado nada tampoco de los vinos. En Chile se le rinde merecido tributo a los vinos nacionales, siendo los de mesa mas nombrados: El «Urmeneta», «Subercasaux», i Pineau.

Estos vinos son tan superiores como los «Burdeos» i otros buenos que nos llegan de Europa.

Auguro un gran comercio de estas especies con Chile,

una vez que nos una el ferro-carril.

Ya está próximo el dia que ese caballo de fuego con nervios de acero atraviese por esas paredes jigantes de

los Andes. ¡Prodijio de la sabia naturaleza!

Al señor José E. Uriburu ministro i enviado plenipoten ciario de nuestra República le cabe el honor i la satisfaccion de haber firmado la convencion para el tráfico de los ferro-carriles.— I digo honor i satisfaccion por que habiendo coadyuvado con su ilustrado criterio a realizar una obra tan importante, abre desde hoi grandes esperanzas para los destinos futuros de dos naciones hermanas.

¿I quien dejará de comprender el bien que se vá a operar promoviendose el desarrollo comercial entre ambos

paises facilitado por eltráfico de los ferro-carriles?

Por esta misma razon debe estar de parabienes el infatia gable amigo señor Belaustegui a quien nuestro pais, lo mismo que al señor Bustamante, le debe un voto de ardien te felicitacion por su perseverancia en la empresa alcanzada.

El señor Belaustigui llevará la linea de Bahia Blanca a empalmarla a Yumbel i la piensa dar concluida para el servicio público en tres años mas.

El túnel que abrirá en la cordillera, está calculado mas o ménos en 2.500 metros por el boquete de Pichachen. De allí siguiendo por esa línea atravezará Neuquen tocando en cuarta Division i cruzaráa Acha por una rejion de cam pos espléndidos, que son el corazon de la pampa central arjentina.

—Por la parte de Mendoza se han iniciado tambien importantes trabajos i tan adelantados están que dentro de un mes mas los terraplenes alcanzarán al kilómetro 40, i los rieles hasta el rio Mendoza.

De manera que bien pronto estaremos ligados con Chi-

le por esa otra parte.

—El telégrafo tras-andino de Santiago, está en comunicacion directa con nuestra República, la del Urugai, Imperio del Brasil, i con Europa i Estados Unidos por via de Lisboa.

-Es indudable que todas estas comunicaciones lo acer-

can a Chile cada dia mas de Europa.

Los adelantos de la capital son rápidos i con acierto. Se construyen valiosos edificios, quintas etc. i se le dá mas ensanche a la poblacion, mejorando su mal estado hijiénico; se adornan sus paseos, calles, adoquinados, alumbrados etc.

-Está decretada la construcción de un nuevo hospital de mujercs, que consultando sus comodidades será un es-

tablecimiente de primer órden.

—Se ha organizado una sociedad nacional con el proposito de fabricar en el país todo lo que sea concerniente al ramo de farmacia, tomando parte los principales medices i farmaceutices.

-En fin, todos estor apuntes que forman una miscolanea, se han ido reproduciendo en el papel, casi sin ningun órden ni medida, estampándose en la prensa a vuelo de pluma i a voluntad de mi cartera.

-Pero como no es esta la ocasion mas opertuna para distraer los puntos de mi narracion...... habiendo empezado hablar de Santiago necesito concluir ocupándeme

con preferencia de él.

Así pues en otras pocas palabras describiré su vista jeneral:

Santiago está situado sobre el rio Mapocho.

Su aspecto es encantador, con sus muchas calles anchas, con arboles para sombra; con una alameda central que se prolonga como 20 cuadras, abierta en tres calles juntas, de lascuales dos son para el tráfico público, i la del centro para paseo, dividida por dos filas de árboles cimétricamente colocados i con acequias a los costados.

En este lugar estan las estatuas de los próceres de la Independencia i otros monumentos, que ofrecen en conjunto cierta majestad imponente, que a cualquier persona ins-

pira ternura i respeto.

-Entre las dedicatorias, hai dos que se refiieren a nosotros. Dice la primera:

A SAN MARTIN

MAIPÚ LIMA

CHACABUCO

Erijida por suscricion popular é inaugurada el 5 de abril del año 1863.

La otra:—A la ciudad de Buenos Aires, la ciudad de Santiago.

18 de Setiembre del año 1874

Telégrafo trasandino

Ferro-carril de los Andes Tratados de comercio i amistad:

—Actualmente está en proyecto el monumento que se erifirá al fecundo escritor señor Benjamin Vicuña Mackenna, uo se sabe si se levantará en la Alameda o si se colocará sobre el peñon que corona al Santa Lucia.

Entre otras obras que he visto me agradó mucho el edificio del Congreso, aunque tiene un defecto notable su colocacion, por estar en un angulo de la manzana, pero tratando de mejorarlo se proyecta un jardin, que formarà un martillo abrazando sus dos frentes—habiendose ya decretado 20.000 pesos para gastos de este adorno.

Posee Santiago un notable Instituto Nacional i una escuela de Artes i Oficios.

Tiene tambien una Escuela de Agricultura importante.

—La quintal Normal contiene una regular coleccion de plantas i animales vivos.

-En un acuario de 25 m. largo, con grandes divisiones; hai una buena cantidad de peces de diferentes colores,

expuestos al público.

—Se dice que en breve les llegaran de Europa una partida de 20.000 huevos de Salmon Locustrix i Salmon Angentes para propagarlos en los rios.

-El Museo contiene cuatro salas mui importantes, que

guardan una rica i variada coleccion zoolójica.

Me llamó la atencion algunos muebles i otros objetos que se conservan del Siglo pasado.

-En la primera sala está el nicho que condujo los res-

tos del señor Jeneral Linch.

—La estacion del ferro-carril será importante una vez que se concluya la nueva construccion i se levanten

los techos, como se proyecta.

En un rincon de los galpones, que sirve de deposito de maquinarias i fierros arrumbados, contemplé por largo rato la primera Locomotora que llegó a Chile, construida en Filadelfia: «La Copiapó», asi se llama; fué estrenada el año 1851. Desde entonces data su brillante hoja de servicios, que la comenzó aclamando con gritos entusiastas de civilizacion llevando el progreso a los pueblos. Hoi está de baja por inutil, arruinada, como uno de esos militares lleno de servicios olvidado en un hospital.

Francamente inspira ternura i respeto su invalidez, i cemo americano, me interesco pidiendo la colocacion que le corresponde. ¿A quien no ha de causarle suma estrañeza no verla en el Museo Nacional, algo bien aseada, sino compuesta, ocupando a la espectacion pública un lugar de

preferencia?

—Los edificios públicos que rodean la plaza de Armas, como ser: el Correo, la Intendencia iel destinado a la corporación municipal, son cómodos i bien construidos.

-El teatro municipal por su capacidad i buena arquitectura, es de primer órden. Tiene a su frente una plazoleta que ofrece comodidad necesaria para la colocación de

los carruajes.

— El Parque Cousiño i el campo de Marte, situados fue ra del municipio, son los sitios mas concurridos de los paseos públicos i siempre se les vé llenos de jente, mayor, mente los domingos. Durante las fiestas solemnes de la patria sirven de mesa de campo al Pueblo Soberano. Cada grupo de familia lleva sus proviciones para varios dias, parando como es consiguiente en carpas, i no será patriota el chileno que se prive en un Diez i ocho de echar allí, una canita al aire, segun se ha echo ya costumbre.

La concurrencia que asiste es numerosa i ofrece un aspecto agradable; pues demasiado comunican su entusias-

mo estas fiestas populares!.....

Se cuentan tambien proezas de ellos, en esta última guerra, que se podrian citar como echos heroicos.

A mi juicio, es fatalista por demas el roto, i por eso es

tan valiente.

—En las fiestas patrias se ve mucha jente que rodean a los bailarines de la cueca nacional ejecutando el baile con arpa i guitarra a son del palmoteo seguido i acompasado.

—Siempre que los cuerpos de linea concurren a ejercicios doctrinales al campo de Marte, una masa considerable del bajo pueblo acude a curiosear los movimientos que se operan, i llegan entonces a formar otra verdadera fiesta porque interia la tropa arma pabellones para descansar,

los remoledores levantan banderas de baile i asi comienza la cueca.

— Durante maniobran los cuerpos, los espectadores no guardan una colocación fija, ni se contentan con estar a un paso de las filas; ellos corren a retaguardia de la infanteria en las cargas a la bayoneta, o cuando flanquean al enemigo i rompen el fuego, no les importa ponerse delante aun que los quemen a tacasos.

—Asistí a varios simulacros de combates i me agradó en estremo la exactitud con que manejaba sus fuegos la

artilleria.

La caballeria mui bien montada; i la infanteria mui uniforme en sus cargas.

-Sentí no haber visto la artilleria apoyada con infantoria, porque entonces habria sido completo el simulacro, pero me informaron que no habia mas cuerpoc en la guarnicion.

Estos combates figurados, no pueden observarse bien a ninguna distancia por causa de la mucha concurrencia que se apiña sin objeto en el centro de los cuadros que hacen las evoluciones; si a esto se agrega una pandilla de muchachos vagos que molestan armando una griteria i halgazara de todos los diablos.

A estos pillos es necesario darles una tutela, nombrando al efecto jueces de menores para implantarles una educación forzosa, colocándolos en casas de familia o en oficios que aprendan a trabajar i no pierdan lastimosamente el tiempo, por que llegarán a la edad de las tempestades i resultarán ser mas bribonasos que los cocheros de Plaza i los fleteros de los puertos.

En Chile todavia exíste la pena de azotes.

—Ahora recien me lo esplico que tiene para ello fundadísima razon!.....

Prosigamos.....

—El cerro Santa Lucia (propiedad municipal) es por su bella arquitectura, natural i artificial, una de las maravillas que tiene el nuevo mundo. —La vista en jeneral de los cerros circunvalando a la Capital, es la joroba de la tierra, pero es una joroba fantástica cuando se le vé vestida con ese ropaje blanco en el mes de Setiembre.

Tampoco en la misma época no tiene Chile otra vista igual ni mas espléndida que la del Volcan de Llaima situa

do a los fondos de la República.

—Entre las obras de gusto de Santiago cuentase el Palacio de la señora Cousiño; La Alambra, que es el único edificio de arquitectura gótica; los bancos particulares; i muchas otras construcciones mui modernas situadas en la Alameda de las Delicias.

Los cuarteles de línea son espasiosos i cómodos.—El de

Bomberos está situado en un paraje mui central.

Este cuerpo fvé formado bajo la iniciativa del señor José Luis Claro, el 14 de Diciembre del año 1863, pocos dias despues de la espantosa catástrofe de la Compañía de Jesus en cuyo templo fatídico murieron dos mil doscientas almas inocentes.

La señora esposa del señor Claro, compuso entonces el siguiente himno, a la 3.º compañía de bomberos:

CORO

¡Compañeros! el bronce ha vibrado Vuestros goces tranquilos dejad, Mientras ruja la llama altanera, ¡No haya tregua, descanso ni paz!

Si ¡volemos! ¿no veis densa nube Que a los cielos remonta veloz, I la erguida morada convierte En hoguera de fúnebre horror?

11

No ois la voz que llorosa os implora Su fortuna, su vida a salvar? ¡A torrentes el agua descienda! ¡La escalera animosos trepad!

III

Troncha el hacha los rojos maderos, Ajitada por mano viril! el meendio suspenda su estrago, Denodados luchando hasta el fin!

IV

¡Oh! ¡que importa el peligro! ¡que importa Si una lágrima es dado enjugar, Si una voz conmovida os bendice, Si el deber mas precioso llenais! CORO......ETO......

—Pocos dias antes de partir de Santiago para regresar esa (Bs. As.) hice una visita de despedida a la respetale familia de Claro i tuve el honor de ser obsequiado con
le composicion poetica que ha publicado la señora Amelia
llaro del Solar. Se titula: Haroldo—refiérese a un episoio del siglo X VPor todo, es una obra de gran
nérito.

La distinguida señora tan conocida en nuestro pais cono aqui, se ha conquistado por sus admirables compositiones; un puesto de honor en primera fila, entre los me, ores poetas Sud-Americanos.

¡Honor a las letras chilenas!

En esta Capital no hai mas que una compañia de tramwais [se les llama aqui carros-urbanos]. Sinembargo está bien distribuida por toda la ciudad, i no dejaria nada que desear si anduviesen los coches mas lijero. Como es lójico, muchas personas apuradas en sus quehaceres prefieren costearse apié de gran distancia, por lo interminable del viaje.

Los diarios de Santiago le fustigan siempre a la empresa que es necesario andar mas aprisa, pero son tan neglijen tes los directores, que se hacen oidos sordos a este confortable consejo, cuando les resultaria unas chauchas mas para el bolsillo haciendo a la vez un beneficio al pú-

blico.

Pero esto se comprende.......como no hai otra empresa que le haga competencia, abusan del público como quieren.

El ferro-carril del norte no hace mal su servicio—la velocidad determinada con que marchan los expresos es de 60 millas por hora. Si a esto se tiene en cuenta, los puentes, las curvas i los terrenos accidentados que tienen que crusar.

-El servicio de los tranwais como el de correos i teléa grafos estan por su mismo órden servidos por damas, sien-

do mui esmerado su servicio personal.

Los dias domingos i restivos la jente de Santiago forman proseciones opuestas en la Alameda; alli toca una bana da de música militar i los concurrentes van i vuelven a pié, a caballo, en carruaje, en tranwais etc.

En los dias de trabajo, se puede pasar la revista al bello sexo en el «Pasaje de Matte», punto mui central i cómodo.

Quien no conozca este paseo de alto comercio, imajinese un cuadrado perfecto, dividido en cruz i abierto en el centro, por cuatro pabellones en calle de 8 a 10 varas de ancho. Los costados laterales estan ocupados por comercio, perfectamente iluminados de noche.

Es necesario pasar la revista a la tarde a las niñas para verlas con sombrero, porque algunas de dia, solo usan la mantilla clásica. Sin duda este hábito no es frances, pero a las chilenas les parece cómodo ji les sienta tan bien! mas que se nicgue, algunas tienen unos ojos que asesinan involuntariamente.

—El aspecto de los suburbios de la ciudad es risueño por demas, pues siendo mi fuerte estudiar las costumbres populares, tenia que entretenerme llenándome de curiosidades viendo el vestuario algo raro de las pobres, la vida tan desprendida i la manera de vivir tan comercial. Cada roto que logra colocar cuatro botellas en su despacho cuadruplica su comercio, porque no falta una guitarra.....que haga fermentar la chicha i doblar su valor.....i aunque en inverso sentido con este comercio sucede algo anhalogo a los boliches de virtud de que nos habla Martin Pierro.

Tambien esos letreros tan célebres de nuestros barrios como por ejemplo: «Se vende toda clase de vinos hasta de uva;» «Almacen del Sol que sale para todos,» etc. tambien existen por aquí.

Me llamaron la atencion sobre todo estos tres:

«Afrecho, paja i mais para la jente del campo,» « Se venden medias negras para clerigos, de lana» i el de una cocineria ambulante: « Se azan azados».

-Cuando uno a mis impresiones estos recuerdos, noto algo de artístico en la variedad de las cosas, sobre todo en

la estravagancia que apesar de ello encanta.

—Por eso muchas veces pienso: ¿que importa que los rotos sean tan pobres i usen un traje distinto, que un sombrero singular, que las mujeres con la falda corta enseñen un poco.......la pierna, i en fin, que se tomen libertades, que so rasquen el dia domingo, i apoyados en los angulos de sus casas toquen la guitarra i canten, que importa digo tedo eso, si ellos conservan integro el honor de su patria, puesto que al primer llamado hasta el último infeliz se crée el mas portentoso cubriéndose con gloria bajo los pliegues de su bandera?

¡Cuantas veces los he vi-to alegres arrojar en alto el som

brero i gritar con entusiasmo ¡Viva Chile!

Por muchos motivos me despiertan simpatias las costum bres populares chilenas.

¡Honor a su fé patriótica!

CONCLUSION

Ha llegado el momento de consignar la vuelta de mi via je para la Arjentina, pues escribo esta con fecha 25 de Octubre i me encuentro desde hoi en Chillan preparado para hacer mi salida a la frontera i pasar por Lonquimai a Neuquen.

—Con este motivo, aprovechando esta detencion le visitado el réjio establecimiento denominado: «Fabrica de la Victoria,» del respetable señor don Guillermo Dávison.